

CÓCTEL ANUAL

DISCURSO DEL PRESIDENTE

DEL INSTITUTO ARGENTINO DE LA ENERGÍA GENERAL MOSCONI,

JORGE LAPEÑA

22 de noviembre de 2012

Distinguidos invitados especiales, diputados y senadores, socios del Mosconi. colegas Ex Secretarios de Energía, queridos amigos todos:

Nos reunimos una vez más en este Cóctel anual de la Energía, que -como hemos dicho en otra oportunidad- se ha convertido en un clásico que reúne año a año en una reunión abierta y distendida a quienes componen el sector energético argentino, dicho sin mayores pretensiones, con una visión totalizadora.

El sector energético lo hemos concebido siempre como una unidad que no discrimina ni jerarquiza caprichosamente las especialidades que componen las diversas ramas técnicas que integran lo que se conoce como la Energía (la electricidad, el petróleo, la energía nuclear, la hidroelectricidad, las energías no convencionales); una unidad que no discrimina ni jerarquiza entre especialidades profesionales; una unidad finalmente que concibe al sector energético como una simbiosis indisoluble entre lo público y lo privado. Por eso entre Uds. hoy se encuentran funcionarios y empresarios; empleados e inversionistas; académicos y políticos de diversos partidos de la democracia argentina.

La unidad de la que hablamos se inscribe en un concepto fundamental: **La Política**, que proviene del **carácter absolutamente estratégico para el funcionamiento de Estado** del sector energético. Ese enfoque holístico, que considera todos los componentes sin omitir ninguna cuestión relevante, nos permite afirmar ante este calificadísimo auditorio que **hemos llegado, finalmente, al fondo del pozo**. Lo hemos hecho, lamentablemente, habiendo partido de una condición apetecible para cualquier país. Argentina fue hasta hace pocos años un país autoabastecido en materia energética, con una matriz energética diversificada y **con una muy buena dotación de recursos**

energéticos primarios y que en muchos campos del quehacer energético ocupó posiciones de liderazgo internacional y regional.

Quiero puntualizar que un país cuyo sector energético permanece once años bajo la ley de Emergencia, y que en ese lapso ha crecido a tasas chinas, **no puede ser considerado un país normal.** Me interesa particularmente hacer algunas reflexiones muy sintéticas sobre este proceso que he descrito, es decir el **haber pasado desde el pináculo** (dicho esto con modestia y en términos relativos) **al incómodo e insostenible para la economía nacional FONDO DE POZO.**

La primera reflexión surge de una constatación elemental: todo esto ocurrió en el marco de la Democracia y particularmente dentro de un marco de libertad individual como nunca se ha visto en nuestro país. Ensayo una respuesta: los REPRESENTATES, término fundamental para que una Democracia-Representativa funcione, han tomado decisiones equivocadas. **Conclusión: ha fallado la política y hay que mejorar la calidad de los representantes y las formas de decisión de estos.**

La segunda reflexión que me permito realizar ante Uds. es que la importancia del sector energético es tan grande en un gobierno que comete gruesos errores en este sector también los comete en los otros sectores. La Energía no es un hecho aislado: **lo que ocurre en energía también lo encontrarán en otros sectores: en la construcción y mantenimiento de la infraestructura, en transporte público, en vivienda social, en educación... existe una matriz demagógica e ineficiente que permite la corruptela y la corrupción común que debe ser repensada y remplazada. Recomiendo muy especialmente la lectura detallada de los Informes de la AGN sobre los mas diversos tópicos que sin públicos.**

Quiero hacer ante Uds. una última constatación/ afirmación: **Argentina es una democracia,** pero aún no ha llegado a ser **una sociedad abierta y transparente,** y lamentablemente tiene todavía asignaturas pendientes importantes: la primera de ellas es que los funcionarios no se sienten obligados a dar explicaciones fehacientes a la ciudadanía sobre sus actos públicos. **La mentira es la moneda corriente y ello evidencia una falla moral inadmisibile que está en la base de nuestro sistema.** La otra es que hay que hay gente que no se expresa por miedo a la represalia

gubernamental **un ejemplo no menor es que las cámaras empresarias que representan corporativamente al sector energético por miedo.**

Dicho esto, voy a hacer algunas referencias concretas a algunas cosas que pasaron este año en el sector energético y que no puedo dejar de mencionar en este año en que tocamos fondo.

La primera de ellas es la estatización del 51% de las acciones YPF, una medida demagógica que no resolverá los problemas de nuestro sector energético a la cual el IAE Mosconi se opuso claramente: quiero puntualizar que aún la empresa no ha sido tasada, no ha sido pagada, y hasta ahora esto luce como una confiscación. La producción de gas natural y de petróleo siguen siendo menores que la de 2010. **La empresa vale hoy para los inversores el 40% de lo que valía a comienzos de año. Fue patético e impropio de una República ver al Vicepresidente de la Nación y al Jefe de Gabinete celebrando en camiseta cuando fue sancionada la ley de expropiación en mayo de este año.**

Ha sido también patético ver al Ministro de Planificación en el último apagón generalizado que sufrió nuestro país decir que el sistema eléctrico está en perfectas condiciones para afrontar la demanda de sistema con seguridad. **Fue patético ver al ministro confundir a la rama de un árbol que provocó la salida de servicio intempestiva con un “saboteador que bajó la palanca para perjudicar al gobierno”.**

Finalmente, y no menos importante, es ver como la totalidad de las empresas prestadoras de servicios públicos de electricidad de transmisión y distribución de gas natural fueron llevadas -por la inexplicable política gubernamental- a la cesación de pagos y una situación cercana a la bancarrota. **Es realmente patético que un gobierno que dice luchar contra los fondos buitres haya fomentado que empresas energéticas de primera línea se hayan ido del país para dejar su lugar a fondos especuladores, que hoy también están en la cesación de pagos.** Recomiendo para este tema leer nuestros informes del Observatorio Económico de Empresas Energéticas que esta disponible en nuestra pagina Web (www.iae.org.ar).

Es patético también que un país que no puede arreglar los frenos de los trenes importe 12.000 millones de US\$ por año en productos energéticos y que los subsidios y gastos presupuestarios para inversión energética tengan en el presupuesto los altísimos valores que año a año tienen en nuestro presupuesto.

Termino diciendo que hay soluciones para estos graves problemas, que las mismas no serán ni fáciles ni poco costosas ni rápidas, pero hay solución y para esto hay que cambiar a tiempo. **Es necesario un nuevo enfoque, y esto requiere un giro copernicano respecto a lo que se vine haciendo en los últimos 9 años.**

Esa solución es simple de expresar: Argentina necesita de una Política de Estado (inspirémonos en los acuerdos de los Ex Secretarios de Energía); Argentina necesita de un Plan Energético Estratégico -el último Plan Energético de Argentina tiene 26 años, ya está viejo): es hora de hacer uno nuevo-; Argentina no necesita no la RE-RE ni la reforma de la Constitución (sigamos los lineamientos del los parlamentarios que supieron decir “NO” a tiempo); breguemos incansablemente por tener una República y atengamos a su reglas básicas: la división de poderes y la independencia de la justicia (Inspirémonos en el pronunciamiento de los intelectuales del 8 de noviembre rechazando las presiones del Poder Ejecutivo sobre los jueces); finalmente, abandonemos la pasividad y moviliémonos cada uno en la medida de nuestras posibilidades (inspirémonos en el 8N).

Muchas Gracias